

La paradoja en la detección e intervención de los niños sobresalientes

Verónica Hernández Zepeda

Docente investigador. IMCED

Cuando escuchamos las palabras *educación especial* generalmente pensamos en aquellos alumnos que por alguna razón no logran alcanzar los contenidos curriculares marcados en los planes y programas educativos; para referirse a ellos se utilizan términos como incapacidad para el aprendizaje, problemas de aprendizaje, trastornos del aprendizaje, pero generalmente nos referimos a casos de niños con daño cerebral, hiperactividad, formas leves de retraso en el aprendizaje, desajustes socio-emocionales, problemas perceptivos, torpeza motora y dificultades de lectura y escritura, entre otros.

Panorámica general

El constante debate educativo ha puesto sobre la mesa la temática sobre la trayectoria de los estudiantes, girando en torno a dos ejes fundamentales: éxito y fracaso escolar, inclusión y exclusión educativa; y es en este punto en que nuestro interés estará centrado en la exclusión a causa del éxito.

Nos referimos específicamente a la problemática de los alumnos sobresalientes. Coloquialmente hemos escuchado la frase “nadie da lo que no tiene” y personalmente parecería muy arrogante transitar sobre un territorio desconocido, pero pareciera que es precisamente esa arrogante ignorancia lo que no ha permitido el desarrollo real de los chicos sobresalientes, el increíble desconocimiento de estos alumnos por parte de los profesores y la sociedad en general así como las externas creencias de que estos niños por ser muy inteligentes pueden llevar a cabo su educación solos, lo que es una rotunda mentira.

Es así entonces que encontramos que hay un grupo de alumnos considerados como niños que ocasionan problemas en el aula y que son aquellos que por alguna razón realizan las actividades con bastante facilidad y en poco tiempo, lo que redundaría en un problema, pues en tanto que la mayoría del grupo continúa realizando la actividad, ellos ya la concluyeron y demandan del maestro mayor atención, estos niños son aquellos a los que nos referimos con diferentes palabras como: talentos, sobresalientes, superdotados y con capacidades superiores; término que utilizaremos refiriéndolos como niños con capacidades y aptitudes sobresalientes (CAS) ¿Por qué estas palabras para referirnos a ellos?, pues nada más y nada menos por la importancia de la capacidad que el alumno tenga para acceder a los contenidos marcados en los programas que les permiten tener un mayor desarrollo en el aprendizaje, y que aunado a dicha capacidad, es sumamente importante la aptitud que el niño tenga, la disponibilidad y la habilidad para lograr un objetivo.

Características y necesidades específicas

Los alumnos sobresalientes son aquellos sujetos con aptitudes que les permiten sobresalir y destacar significativamente del grupo social y escolar al que pertenecen, en uno o más de los campos científicos, sociales, artísticos y deportivos.

Como ya hemos citado, la mayoría de los esfuerzos en educación especial van dirigidos a los niños con discapacidad o con alguna dificultad en el aprendizaje, lo que deja a la población de sobresalientes desprotegidos y sin los elementos para realmente aprovechar su potencialidad.

Así encontramos que un problema de aprendizaje o una necesidad educativa especial se generan cuando la dinámica que se establece entre las características del individuo y la respuesta que recibe de su entorno educativo no se corresponde, por lo que estos alumnos requieren del apoyo que permita satisfacer estas necesidades educativas. La atención a niños con capacidades y aptitudes sobresalientes se ubica dentro del campo de la educación especial debido a que son personas que de alguna manera difieren del grupo normal promedio, ya sea por sus habilidades intelectuales en general, aptitudes académicas, creatividad, capacidad de liderazgo o por su aptitud ante las artes. Requieren que se modifiquen las prácticas

escolares o los servicios educativos con el propósito de propiciar el desarrollo de sus habilidades.

Estos chicos tienen la necesidad de una educación diferente, de lo contrario acabarán fracasando estrepitosamente. Existe una demanda necesaria y permanente: *a un niño sobresaliente, un maestro sobresaliente*.

Esto viene a complicar el panorama, pues no sólo hay necesidad de que el maestro tenga conocimiento del tema, sino que exige de él un grado de preparación mayor y un cambio de actitud para romper con los estereotipos sociales y escolares.

Hay que añadir además los desacuerdos sobre la forma de denominarles: superdotados, sobresalientes, talentosos, niños prodigo, niños precoces y muchos más, además de tener la creencia de que toda persona con un CI superior a 140 hace de él un sujeto sobresaliente; las características básicas observables: son impacientes en relación al compañero y rápidos y precisos en sus trabajos. Es el denominado preguntón e insatisfecho con toda respuesta, siempre innovando y en búsqueda de nuevas rutas de aprendizaje, creativos y con habilidades muy desarrolladas con respecto a procesos psicológicos superiores, poco pacientes en los trabajos en equipo y una de las más relevantes en la parte emocional es su *baja tolerancia a la frustración*.

Concepto

En la actualidad la definición más acertada es la de Renzulli,¹ de la Universidad de Connecticut, quien ubica a estos chicos en un modelo de tres aros que colocan tres características esenciales: la capacidad intelectual superior a la media, la implicación en la tarea y la creatividad, lo cual amplía el parámetro de la superdotación.

¹ Renzulli, J., 1977.



Erika Landau² ubica a estos chicos en la unión de tres elementos: capacidad creativa, persistencia y empuje, además del nivel de funcionamiento cognitivo.



² Landau, E., 1994.

Quizás será más adecuado hablar de potencialidades excepcionales que tienen que ver con los niveles cualitativos de desarrollo y que estarían basados en la zona de desarrollo real, próximo y potencial de Vigotsky y es aquí donde entra nuestra paradoja de lo que existe pero a la vez no está, si un niño ya es potencialmente sobresaliente, porqué desarrollar sus potencialidades, de qué manera lo vamos a hacer manteniéndolo en el centro áulico y a través de qué programas debemos hacer intervención.

Propuestas de detección e intervención

Llegado este momento, surgen los cuestionamientos que nos llevarán a la posible atención del niño sobresaliente.

- ¿Cómo, por qué y para qué desarrollar las potencialidades del niño superdotado?
- ¿De qué manera propiciar el progreso de éstos sin apartarlo del aula regular?
- ¿Qué programas, estrategias y métodos serían los mejores para proporcionarles desafíos y oportunidades intelectuales y afectivas para la autorrealización del potencial en estos niños?

El primer paso que solucionará nuestros cuestionamientos, será a través de la detección, que se realizará en tres fases:

Exploratoria. Realizada por medio de los factores que se mencionan a continuación:

- Profesores: proporcionan el informe académico y actitudinal del estudiante.
- Compañeros: por medio del instrumento de exploración adivina quién.
- Padres de familia: informe de desarrollo de personalidad del niño.
- Observación participante: observación directa del maestro especialista en grupo regular.

DOCUMENTOS

- Presentación de evidencia: revisión de los trabajos gráficos académicos del niño.
- Con el instrumento de evaluación de Hartman/ Renzulli.

Evaluación psicopedagógica

- Batería de pruebas: inteligencia (Test tales como el Wisc-Rm), inteligencia, creatividad y aptitudes.
- Entrevistas: al niño.

Evaluación permanente. Información dinámica del desempeño cotidiano de los alumnos

A través de la observación y el trabajo desempeñado en la modalidad que se elija para trabajar con los niños, ya sea dentro de grupo regular o en grupos pequeños.

Áreas de atención



Estrategias de atención

Se ubican tres modelos de atención dentro de las modalidades citadas en el párrafo anterior.

- *Aceleración*: es anticipar la enseñanza de contenidos escolares en diferentes formas, aunque esta alternativa no es posible en este momento, pues las normas de acreditación de nuestro sistema educativo no lo contempla dentro de sus políticas.
- *Agrupamiento*: agrupar niños según su habilidad y capacidad.
- *Enriquecimiento*: proporciona a los alumnos estímulos educativos basados en el currículo regular.

En Michoacán, que es uno de los pocos estados (si no es que el único que aún tiene servicio), se trabaja por agrupamientos, atendiendo de 3° a 6° grado, con sesiones de 45 minutos por semana, trabajando a partir de tres modelos teóricos de la inteligencia: el triádico de Sternberg, en la que incluye tres grandes subsistemas, como la *inteligencia componencial* (analítica), la *experiencial* (creativa), y la *práctica*, relacionada con el uso de la influencia y la solución de problemas.

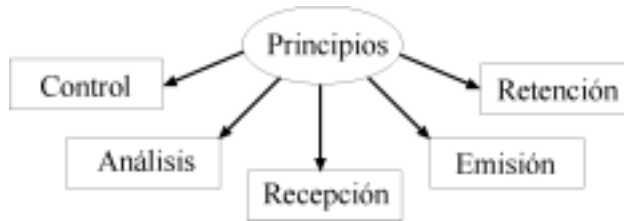
El de inteligencias múltiples de Howard Gardner, que subdivide la inteligencia en 8 diferentes, como son la *verbal*, la *lógico-matemática*, la *viso-especial*, la *musical*, la *interpersonal*, la *intrapersonal*, la *cinestésica* y la *naturalista*.

Finalmente, la teoría de la inteligencia emocional de Daniel Goleman, que indica que al reconocer los sentimientos en sí mismo y en otros, se adquiere la habilidad de diferenciar el trabajo en grupos. Basa su teoría en las competencias emocionales, de las cuales las más relevantes para el éxito caen en tres grupos: a) Iniciativa, motivación de logro y adaptabilidad; b) Influencia, capacidad para liderar grupos y conciencia política; c) Empatía, confianza en uno mismo y capacidad de alentar el desarrollo de los demás.

Una competencia emocional es una capacidad adquirida basada en la inteligencia emocional que da lugar a un desempeño laboral o académico sobresaliente. Nuestra inteligencia emocional determina la capacidad potencial de que dispondremos para aprender las habilidades prácticas basadas en uno de los siguientes elementos compositivos: la conciencia de uno mismo, la motivación, el autocontrol, la empatía y la capacidad de

relación. Las habilidades de la inteligencia emocional son sinérgicas respecto de las cognitivas y los estudiantes estrella tienen unas y otras.

Las emociones descontroladas pueden convertir en estúpida a la gente más inteligente, por lo que Goleman propone cinco principios para el desarrollo de la inteligencia emocional en los niños sobresalientes.



1. *Recepción*: Cualquier cosa que incorporemos por cualquiera de nuestros sentidos.
2. *Retención*: Corresponde a la memoria, que incluye la retentiva (o capacidad de almacenar información) y el recuerdo, la capacidad de acceder a esa información almacenada.
3. *Análisis*: Función que incluye el reconocimiento de pautas y el procesamiento de la información.
4. *Emisión*: Cualquier forma de comunicación o acto creativo, incluso del pensamiento.
5. *Control*: Función requerida a la totalidad de las funciones mentales y físicas.

Metodología

La metodología a través de la cual se trabaja contempla dos métodos básicos: el de proyectos y el de talentos; el primero consiste en trabajar las áreas de interés de los niños por medio de un plan de investigación estructurado en 3 fases:

1. Surgimiento del proyecto a través del planteamiento de un problema.

2. Nombre y realización del proyecto.
3. Evaluación.

El método de talentos enfoca el talento verbal, el matemático, el creativo, el socio-afectivo y de talento complejo.

- Los talentos *verbales* se aprenden mediante palabras, los *matemáticos* son los niños que son lógica o matemáticamente inclinados, preguntan, exploran y analizan acerca de las cosas.
- Los talentos *viso-especiales* aprenden a través de imágenes y de visualizar, diseñar, dibujar o hacer garabatos; el *socio-afectivo* es un niño cuya habilidad es de liderazgo que organiza, media y se relaciona con otros niños; y finalmente, el talento complejo es el que observa aptitudes en dos o más de los talentos mencionados.
- El desarrollo de estos talentos debe ser hecho a través de espacios optativos, ya sea dentro del aula regular o en la del grupo CAS, de manera que el niño tenga la oportunidad de trabajar en cada espacio según el talento poseído.

Sujetos diferentes han existido en toda la historia de la humanidad, pero han tenido que pasar muchos años, miles, para que la actitud social se inclinara hacia un reconocimiento de las posibilidades y capacidades de estos niños.

La paradoja

Muchos de los superdotados no identificados como tales han sido clasificados como inmaduros sociales y emocionales.

La paradoja es siempre problema del observador, no del ser, no de lo observado.

El niño sobresaliente no es más que un niño, pero sobresaliente.▲

Bibliografía

- FREEMAN, J. *Los niños superdotados. Aspectos psicológicos y pedagógicos*". Santillana. Madrid, 1988.
- GARDNER, Howard. *Inteligencias múltiples*. Paidós. Barcelona, 1995.
- GOLEMAN, Daniel. *Inteligencia Emocional*. Panamericana. Buenos Aires, 2000.
- LANDAU, E. *Aspectos generales y específicos sobre superdotación en Israel*. Ideación. 3. s.l., 1994.
- PEREZ, L. Domínguez, P, López, C. y Alfaro E. *Educación de hijos inteligentes. Superdotación, familia y escuela*. Ed. CCS. Madrid, 2000.
- POZO, J. L. "Estrategias de aprendizaje" en César Coll, J. Palacios y A. Marchesi, *Desarrollo psicológico y educación*. Alianza. Madrid, s.a.
- PRIETO, M. D. (coord). *La identificación, evaluación y atención a la diversidad del superdotado*. Aljibe. Málaga, 1997.
- RENZULLI, J.S. *The interest-A-Lyzer*. Mansfield Center, C.T. Creative Learning Press. s.l., 1977.
- SANCHEZ, Manzano E. (1999). *Identificación de niños superdotados en la comunidad de Madrid*". Universidad Complutense. Madrid, 1999.